

Growing and Sharing in Jesus Christ

“God Proves His Love for Us”

Saint Aloysius is most often pictured holding a crucifix, looking deeply into this symbol of God’s abiding love for us. From this pious image, we glimpse the power that faith has to transform the lives of the young. Usually, it is the grace of age and many years of experience which enable us to grasp fully God’s presence in our lives. Piety is most often a grace that builds up over the years, as we come to realize that which is truly important as opposed to those things which can only satisfy us for a moment. How the, did Saint Aloysius gain great piety at such a young age? The answer is the crucifix.



The crucifix is the most powerful religious symbol in human history. (Remember, the Eucharist is not a symbol; it is the Real Presence of Jesus Christ) No pose of Buddha, no icon, no Islamic shape, no star of David can match the religious reality expressed in Christ upon the cross. While it is customary in Jewish, Muslim and Christian tradition to refrain from images of God, and while many Protestant churches use only a cross, the crucifix alone expresses in symbolic form the love that God has for us. It represents death and life, sin and forgiveness, sacrifice and gift with a power the cross alone cannot convey.

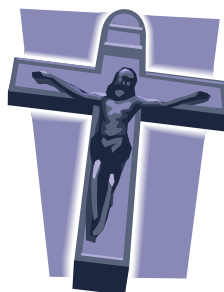
Many of us have a crucifix hanging above our beds, displayed prominently in our home by the door or near a shrine where we pray. We have them on our rosaries and in our cars. We teach our children that Jesus died for our sins or the God is looking at us. But this usually frightens our children instead of inspiring piety in them. We often feel guilty for Christ’s sufferings, and the crucifix leads us to repentance for sin. So how is it that in the hands of Saint Aloysius, the crucifix inspires faith and a desire to serve God above all things?

First, we must understand who is the man on the cross. In Mark’s Gospel, the transfiguration comes in the exact middle of the Gospel. After Peter’s confession of faith, Jesus take Peter, James and John up the mountain where He is transfigured. Now, there are many theological explanations for the Transfiguration and why Mark places it in the middle of His Gospel. Suffice it to say, that seeing Jesus in his glory changed the apostles forever. Everything else in the Gospel makes sense, when we truly understand the glory of God.

Unfortunately, too few of our young people understand the Transfiguration. They do not really know the glory of God nor the gift that the cross entails. Yes, they believe, but they believe with their heads, not their hearts. God exists to govern the world and to answer our prayers, and he deserves to be served. Saint Aloysius looked at the crucifix and saw how Jesus set aside His own glory in order to love God the Father’s gift to us. Saint Aloysius looked at the crucifix and saw the gift of the Lord Jesus. His life was changed forever.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick



Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Dios Prueba Su Amor por Nosotros”

San Aloysius casi siempre se muestra sosteniendo un crucifijo, contemplando ese símbolo del permanente amor de Dios a nosotros. Desde esa imagen piadosa, vemos el poder de la fe para transformar la vida de jóvenes. Generalmente, es la gracia de edad y muchos años de experiencia que nos habilita tomar plenamente la presencia de Dios en nuestras vidas. Reverencia es casi siempre una gracia que se construye por los años. Al darnos cuenta de lo que en verdad importa como opuesto a esas cosas que solo nos satisfacen por un momento. ¿Cómo entonces, San Aloysius gana esa piedad a una edad tan joven? La respuesta es el crucifijo.

El crucifijo es el símbolo religioso más poderoso en la historia humana. (Recuerden, la Eucaristía no es un símbolo; es la Presencia Real de Cristo Jesús) Ni la pose de Buda, ni iconos, ni figuras islámicas, ni la estrella de David pueden compararse a la realidad religiosa expresada en el crucifijo. Es costumbre, en la tradición Judía, Musulmana y Cristiana renunciar a imágenes de Dios, mientras muchas iglesias protestantes usan solo la cruz, sólo la cruz, sólo el crucifijo expresa en forma simbólica el amor de Dios por nosotros. Representa vida y puede transmitir. Muchos de nosotros tenemos un crucifijo pendiente arriba de la cama, prominentemente desplegado en el hogar por la puerta o cerca del altar donde oramos. Los tenemos en los rosarios y en nuestros autos. Enseñamos a nuestros hijos que Jesús murió por nuestros pecados o que Dios nos está viendo. Pero esto generalmente amedrenta a nuestros niños en vez de inspirar en ellos la reverencia. A veces, sentimos culpa arrepentimiento del pecado. ¿ Entonces cómo es que en las manos de San Aloysius, el crucifijo inspira fe y un deseo de servir a Dios sobre todas las cosas?

Primero necesitamos entender quien es el hombre en la cruz. En el Evangelio de Marcos, la transfiguración viene en el mero medio del Evangelio. Después de la confesión de Pedro, Jesús transfigurado. Ahora, hay muchas explicaciones teológicas para la transfiguración y porqué Marcos la pone en medio de Su Evangelio. Basta decir, que ver a Jesús en Su Gloria cambió a los apóstoles por siempre. Todo lo demás en el evangelio tiene sentido, cuando entendemos plenamente la Gloria de Dios.

Desafortunadamente, pocos de nuestros jóvenes entienden la transfiguración. Ellos no conocen la Gloria de Dios ni el regalo que la cruz nos trae. Sí, ellos creen, pero creen con sus cabezas, no su corazón. Dios existe para gobernar el mundo y responder a nuestras oraciones, y merece ser servido. San Aloysius vio al crucifijo y vio cómo Jesús puso a un lado su gloria para amar a Dios Padre completamente. Jesús se dio a si mismo al Padre y llegó a ser el regalo del Padre y llegó a ser el regalo del Padre para nosotros. San Aloysius vio al crucifijo y vio el regalo del Señor Jesús. Su vida cambió por siempre.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás